

ORIENTACIÓN PROFESIONAL PARA ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA.

*Lic. Annia Almeyda Vázquez*¹

Síntesis

El presente artículo constituye una síntesis de los aspectos esenciales desarrollados en la Tesis

en opción al grado científico de Máster en Psicología Educativa de la autora: Almeyda, A (2012). La investigación referida consistió en el diseño e implementación de un programa de orientación profesional para estudiantes de nuevo ingreso de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana Cuba. El principal objetivo fue contribuir a la formación de la identidad profesional de un grupo de estudiantes de primer año. En esta propuesta se profundiza en el trabajo con tres dimensiones fundamentales dentro del proceso de formación de la identidad profesional: el imaginario social en torno a la Psicología, el proceso de elección profesional y el vínculo entre lo personal- profesional en la formación como psicólogos (as). La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo de la investigación psicológica donde se privilegia el uso del grupo como dispositivo para la orientación. Esta propuesta se insertó en un espacio curricular de la formación profesional (curso propedéutico) y sus objetivos se corresponden con las necesidades de desarrollo de los estudiantes al ingreso a la educación superior, en tanto sienta las bases para un proceso de identificación con la profesión que se sustente en la ruptura de estereotipos construidos socialmente en torno a la Psicología y en el movimiento hacia una noción científica de la misma; además se potencia la autorreflexión como mecanismo que permitirá una toma de conciencia de las características personales que podrían favorecer o limitar el éxito en el estudio y ejercicio de esta profesión de conjunto con la valoración de sus posibilidades de transformación y crecimiento personal- profesional.

La orientación psicológica. Su especificidad como práctica profesional.

(...) la concurrencia de demandas prácticas al trabajo del psicólogo nos hace ver con claridad que la Orientación es uno de los procedimientos de intervención más requeridos (...) Manuel Calviño

Una pregunta básica se impone. ¿Qué es la orientación? Lo primero es que no hay una respuesta única. Es habitual que en nuestra ciencia encontremos una gran diversidad de definiciones cuando nos aproximamos al estudio de un problema o una categoría. El término orientación no escapa de esta realidad. Consideramos que sería improductivo que nos detengamos en la disquisición de cada uno de los términos que a lo largo de la Psicología han sido asociados a la orientación y en la presentación de múltiples definiciones de la misma. A nuestro juicio, lo

verdaderamente necesario a la luz de los objetivos de este artículo es que sea definida la manera en que estamos comprendiendo el término.

La **Orientación** es una de las actividades básicas que realiza el profesional de la Psicología, cuya intención es favorecer la búsqueda de alternativas múltiples para la toma de decisiones, ayudar a implementar cambios, en aras de la optimización del bienestar subjetivo. Puede ejecutarse en todas las esferas de actuación de la profesión. Es una práctica profesional muy requerida en el ámbito profesional de la Psicología en Cuba.

¹ Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana. Cuba. Email: annia@psico.uh.cu

Acotando un poco más para acercarnos al tipo de orientación que es objeto de este análisis podemos definir a la **Orientación Psicológica Personal** como:

“Una Relación de Ayuda Profesional que se realiza entre un especialista (psicólogo usualmente) a quien llamaremos orientador, y un demandante, el orientando, en una situación específica, sobre un problema específico y durante un periodo de tiempo determinado, con el objetivo de facilitar las acciones más prudentes del demandante, en el contexto de un proceso de toma de decisiones, vinculadas a un problema (tarea propuesta que genera una situación problemática de carácter dilemático) para el cual el demandante (orientando) no tiene posibilidad actualizada de solución (respuesta probable que desarticula la situación problemática y no favorece la emergencia de otra como su consecuencia).” (Calviño, 2002, p. 28).

En esta definición aparece un término básico **relaciones profesionales de ayuda personal**. Dado que nuestro centro de atención es un tipo específico de estas relaciones -la orientación profesional- consideramos necesario hacer alusión a la especificidad de las relaciones profesionales de ayuda personal. Su esencia puede ser definida a partir de su objetivo fundamental, pues su fin último es ayudar a las personas para que logren un cambio personal. Ahora bien, ¿en qué consiste esta ayuda profesional que se brinda a las personas? Muchas veces cuando escuchamos a las personas referirse a los profesionales de la Psicología y a lo que éstos pueden hacer con su saber, nos percatamos de que en las expectativas de las personas esta recibir un consejo, una receta sobre cómo resolver o enfrentar un problema. Esperan que el psicólogo les diga qué deben hacer. De esta forma se delega en el psicólogo la solución del problema.

Un principio básico en la definición de este tipo de ayuda profesional es que el profesional no puede suplantar al sujeto en la solución de su problema. El sujeto no puede ser sustituido en el enfrentamiento de su situación.

El orientador puede facilitar este proceso en la medida en que a través del dialogo se promueva la amplitud del análisis que está haciendo el sujeto, llamando la atención sobre aquellos aspectos que el sujeto no percibe. El orientador acompaña al sujeto en el análisis crítico, complejo y profundo de su situación y de esta forma favorece a que encuentre nuevos caminos, alternativas de respuesta anteriormente no contempladas como solución a su problema.

La Orientación es un área de acción profesional del psicólogo que en la actualidad ha ganado mucho espacio en sus diversas modalidades y denominaciones. Sus orígenes se remontan en los inicios del Siglo XX.

Una mirada necesaria a la historia de la Orientación Educativa.

Consideramos pertinente hacer una breve referencia a la historia de la orientación educativa con la intención de identificar las diferentes perspectivas teóricas que se han desarrollado y declarar el posicionamiento teórico desde el que nos acercamos a la comprensión de esta problemática.

Varios han sido los autores cubanos especialistas en la problemática de la orientación educacional que se han dedicado a sistematizar los aportes que desde diferentes posicionamientos teóricos se han realizado a lo largo de la historia de la Psicología en este campo. Del Pino (1998), Domínguez (1995). González (2001). Collazo (2009).

En la primera década del Siglo XX, justo en el año 1908, en la ciudad de Boston, Estados Unidos, se funda el primer centro profesional cuya misión era orientar a los jóvenes que demandaban ayuda para seleccionar la carrera y orientarse en el mundo profesional. Frank Parsons fue quien organizó este primer “Buró Vocacional” y acuñó el término de orientación vocacional.

A solo 13 años de la fundación de este primer “Buró Vocacional” en el año 1921, dado el creciente desarrollo de las prácticas profesionales en este campo, se crea la Asociación Nacional de Orientación Vocacional. Sin embargo no es hasta 1930 que se define el término orientación vocacional como: “el proceso de asistencia individual para la selección de una ocupación, preparación para la misma, inicio y desarrollo en ella” (Fitch (1935) citado en Del Pino. 1998).

Aunque desde su definición primera quedaba claro que la orientación vocacional no se limitaba al proceso de elección profesional sino que debía desarrollarse además durante la formación profesional y ejercicio profesional, en el devenir histórico de las prácticas de esta disciplina no fue privilegiado el desarrollo de experiencias de orientación en la educación superior.

Jorge Luis Del Pino, en su tesis doctoral, realiza una mirada histórica a la orientación educacional y destaca la existencia de tres corrientes que dominaron durante las primeras siete décadas del siglo: la Psicométrica, la Clínico – Médica y la Humanista. Refiere que en la primera mitad del Siglo XX, lideraron las corrientes Psicométrica y la Clínico – Médica. La primera, hiperboliza el diagnóstico a partir esencialmente del test y la segunda el estudio y tratamiento de un caso desde un gabinete escolar. (Del Pino, 1998).

Acerquémonos un poco a la comprensión de los postulados de estas teorías.

Desde 1997 en el Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES) de la Universidad de la Habana, se desarrolla una línea de investigación científica en el área de la Orientación Profesional, liderada por Viviana González.

La autora en sus análisis críticos sobre los aportes de estas corrientes, considera que la Orientación Vocacional desde el referente de las teorías factorialistas, se limita al “descubrimiento” a partir de los tests de aquellos rasgos que posee el sujeto y que pueden facilitar u obstaculizar su futuro desempeño profesional. Por otra parte destaca que las concepciones sobre orientación vocacional sustentadas en un enfoque psicoanalítico sostienen que la vocación es la expresión de la sublimación de instintos reprimidos que tuvieron su manifestación en la infancia del sujeto y que encuentran su expresión socializada en la edad juvenil a través de la inclinación hacia determinadas profesiones. Una tercera tendencia llega a colocar una mirada especial a este análisis. Las teorías evolucionistas conciben la vocación como una expresión del desarrollo de la persona. Se destaca dentro de esta corriente Súper, D. quien considera que la vocación es el resultado de la madurez personal expresada en el proceso de elección profesional la cual se manifiesta en los

siguientes indicadores: Conocimiento del sujeto del contenido de las profesiones preferidas, fundamentación de sus preferencias, autovaloración de sus posibilidades para ejercerlas. El énfasis de las teorías evolucionistas en el reconocimiento de la vocación como expresión del desarrollo de la personalidad marca un punto de giro en las prácticas de Orientación Vocacional. (González, 2001)

.

A Carl Rogers debemos un viraje importante en la historia de la orientación educacional. La corriente humanista permitió el desarrollo de enfoques más holísticos y en coherencia con la concepción de ser humano que defienden se destaca el carácter activo del sujeto en el proceso de orientación.

A pesar del innegable aporte de cada una de estas teorías al desarrollo de esta disciplina científica y campo de acción profesional, concordamos con González (2001) cuando afirma que ninguna de estas teorías vocacionales anteriormente referidas logra explicar cómo se manifiesta la unidad dialéctica de los factores internos y externos en el proceso de construcción de la vocación.

Es por eso que apostando por una visión compleja han surgido perspectivas más abarcadoras e integrales que buscan una mayor vinculación de la orientación con la institución escolar y otros factores sociales. El Enfoque Histórico Cultural (S. L. Vygotski) constituye el referente teórico básico para desarrollar las ideas sobre la orientación educacional que sustentan la presente investigación.

El Enfoque Histórico Cultural como encuadre teórico en la concepción de la Orientación

Vocacional- Profesional.

El Enfoque Histórico Cultural nos aporta una visión compleja del desarrollo humano que nos permite comprender la naturaleza socio historia de la psiquis humana. Este enfoque resulta de inestimable valor como referente pues su sistema de principios y categorías fundamentales nos permiten atrapar la naturaleza interactiva del proceso de orientación. Así, categorías como Situación Social del Desarrollo, Zona de Desarrollo Próximo, constituyen herramientas esenciales en nuestra concepción del proceso de orientación.

En coherencia con estos principios teóricos la orientación profesional debe ser definida como un proceso que transcurre a lo largo de la vida de la persona, comienza desde las primeras edades y no culmina con el egreso del estudiante de un centro profesional sino que se extiende hasta los primeros años de su vida profesional. Por tanto, la orientación profesional es concebida como parte del proceso de educación de la personalidad del sujeto que lo prepara para la elección, formación y actuación profesional responsable, en el que interviene en calidad de orientador no un determinado especialista (psicólogo o pedagogo) de manera aislada, sino todos los agentes educativos de la escuela, la familia y la comunidad (padres, maestros, representantes de instituciones sociales) que conjuntamente con los psicólogos y pedagogos conforman el equipo de orientadores profesionales. (González, 2003).

De esta forma tengo en cuenta el condicionamiento socio histórico de la relación sujeto profesión. Constituye una condición esencial en el proceso de construcción de la identidad profesional el estar vinculados a un otro significativo, estar inserto en un contexto social determinado en el cual se desarrolla una historia personal concreta. La comprensión de la complejidad de la categoría Situación Social del Desarrollo

y la consideración de las vivencias como unidad de análisis constituyen claves teórico - metodológicas para dirigir científicamente un sistema de orientación profesional. (Del Pino, 1998).

La orientación educativa, vocacional y profesional como tipos de orientación psicológica. Distinciones necesarias.

Cuando nos adentramos en el estudio de esta disciplina encontramos una gran diversidad de

términos: orientación educativa, escolar, vocacional, profesional, personal, entre otras.

No existe un consenso entre los especialistas en la distinción de estos términos; de hecho, cuando nos acercamos al estudio de este campo encontramos una tendencia indiscriminada en los autores en la utilización de los términos orientación vocacional y orientación profesional. González (2002) al respecto afirma que se pueden identificar tres tendencias:

- Aquella en la cual se utilizan indistintamente los términos Orientación Vocacional o

Profesional sin establecer diferencias entre ellos.

- La que considera que la Orientación Vocacional se refiere a la ayuda al estudiante para la formación de la vocación, mientras que la Orientación Profesional se refiere a la información que se brinda al estudiante acerca de las diferentes carreras por las que puede optar en el momento de elegir la profesión.

- Aquella que apuesta por una diferenciación de los términos considerando que la Orientación Vocacional es la que se realiza durante el período anterior al ingreso del estudiante a un centro de formación profesional, mientras que la Orientación Profesional se refiere a la ayuda que se presta al estudiante una vez que ha ingresado a un centro de formación profesional.

En la presente investigación asumimos la última posición. A nuestro juicio, orientación vocacional y orientación profesional, aunque están estrechamente relacionadas -pues la calidad de la primera marcará el camino a seguir por la segunda-, no son lo mismo. Dos distinciones las separan: el momento de la educación profesional de la personalidad y, en consecuencia, sus objetivos.

¿Qué distinción hacemos entonces con la orientación educativa? Concebimos la orientación educativa como un proceso más global que incluye a la orientación vocacional y profesional como algunas de sus modalidades. La orientación educativa constituye un proceso educativo que debe ejercerse desde las primeras edades a lo largo de todo la vida del ser humano. Sin embargo, existen determinadas etapas o períodos críticos en el desarrollo profesional de la personalidad en el cual deben entrar en el proceso con objetivos precisos la orientación vocacional y la orientación profesional. (Domínguez, 1995).

Desde esta lógica y en coherencia con los postulados teóricos que sustentan la investigación, concordamos con la visión que sostiene Viviana González sobre el proceso de orientación vocacional cuando afirma que es un proceso continuo de ayuda al estudiante para el desarrollo de sus potencialidades cognitivas y motivacionales que le posibiliten elegir conscientemente una profesión y comprometerse con la calidad de su formación durante el estudio de la misma. Por tanto es una orientación preventiva ya que se trabaja en pos del desarrollo de las potencialidades del estudiante para la realización de una elección profesional responsable. En este proceso el estudiante es considerado un ente activo en la medida en que participa en la toma de decisiones profesionales sobre la base de un complejo proceso de reflexión de sus posibilidades motivacionales y de las

posibilidades que le ofrece el medio en que se desarrolla para el estudio de una u otra profesión. (González, 2002).

La orientación profesional en el momento del ingreso a la Educación Superior.

La orientación vocacional se encarga de ayudar a los estudiantes que están próximos a transitar de un ciclo educativo a otro y que, por tanto, están abocados a tomar una decisión. La elección profesional es un momento crítico de cambio en la vida de los estudiantes. De cómo éstos enfrenten y elaboren ese cambio dependerá el desarrollo ulterior. (Bohoslavsky, 1984).

Dando continuidad al proceso de orientación vocacional, una vez elegida la profesión e insertado el estudiante en un centro de educación superior, se deben implementar coherentemente acciones de **orientación profesional**:

“Relación de ayuda que se establece con el estudiante para facilitar el proceso de desarrollo de la identidad profesional del mismo, a través de diferentes técnicas y vías, integradas al proceso educativo general, según la etapa evolutiva y la situación específica en que se encuentre”. (Del Pino & Recarey, s/f, p. 31).

Sin embargo, si hacemos un análisis de las propuestas de orientación profesional, podremos percatarnos de que en su gran mayoría se han centrado en dos temáticas fundamentales:

- 1) El problema de la selección profesional.
- 2) El abordaje de la motivación profesional como elemento determinante de la calidad de esa selección.

Reducir nuestras acciones a estos dos propósitos limitaría el alcance y propósito final que debe tener la orientación profesional. Consideramos que en última instancia la meta fundamental de la orientación profesional debe ser favorecer el proceso de construcción de la identidad profesional para de esta manera contribuir a un desempeño profesional responsable y eficiente. Esta es una noción más compleja del proceso que, por supuesto, incluye los dos problemas antes mencionados pero los trasciende.

En este epígrafe expondremos algunas ideas que dibujan las acciones de la orientación profesional en el contexto de la educación superior, con énfasis en el momento del ingreso a este nuevo nivel de enseñanza.

En coherencia con una visión holística del proceso de orientación profesional, considero que debe ser entendido como un sistema de concepciones teórico-metodológicas que se insertan en la práctica pedagógica a través de diferentes vías y técnicas, con el fin de facilitar la identificación del alumno con una profesión y su inserción exitosa en el proceso de conformar una identidad profesional. (Del Pino & Recarey, s/f, p. 31).

Es por ello que pensar en la orientación profesional en el contexto de la educación superior nos conduce a realizar una mirada global y sistémica al proceso de formación profesional.

Así, la **orientación profesional en la universidad** debe tener en cuenta

“(…) la diversidad de situaciones que presenta el estudiante por lo que requiere una atención individualizada al mismo tiempo que debe potenciar el desarrollo de los elementos estructurales y funcionales que garantizan la formación y desarrollo de la competencia profesional: intereses profesionales, autovaloración y valores asociados al desempeño profesional, conocimientos y habilidades

profesionales, recursos personales que propicien el desarrollo de la autodeterminación profesional.” (González, 2004, p. 41).

Es preciso atender especialmente el momento de ingreso a la carrera, dada la complejidad que supone para los estudiantes el ingreso a la Educación Superior.

Es importante resaltar que el diseño de estrategias de orientación profesional en la universidad debe sustentarse en el conocimiento de la naturaleza de la motivación que orienta al estudiante hacia el estudio de la profesión, así como de los recursos personales que matizan su funcionamiento en el proceso de regulación de la actuación profesional y que se expresan en la toma de decisiones profesionales. (González, 2004).

En consecuencia resulta necesario realizar un diagnóstico de los estudiantes, a través del cual se explore la situación personal de cada estudiante que entra a nuestras aulas. Debemos ser

capaces de respondernos a las siguientes preguntas ¿Qué motivo a estos estudiantes seleccionar la carrera de Psicología? ¿Cómo aconteció el proceso de toma de decisión profesional? ¿La decisión de estudiar Psicología se sustentó en una elección profesional responsable?

El diagnóstico de la situación particular de cada estudiante respecto al desarrollo de su motivación profesional y al proceso de identificación con su futura profesión es un requisito que debe ser tenido en cuenta en el diseño de las estrategias de orientación profesional en los inicios de la carrera. Aquí se pone de manifiesto la relación dialéctica y la secuencia continua que debe existir entre diagnóstico y orientación. Este proceso debe seguir la lógica del diagnóstico inicial, diseño de acciones de orientación en función de las necesidades de los estudiantes, un seguimiento a la evolución de los mismos a lo largo del curso y una entrega pedagógica al colectivo de profesores que los recibirá en el próximo año. En este proceso juega un papel fundamental el colectivo de año, quien sin dudas tiene una gran responsabilidad en la educación de la profesionalidad de sus estudiantes. Tal es así que podríamos afirmar que el colectivo de año es la célula básica del proceso de orientación profesional en el contexto de la Educación Superior.

Fundamentos para un Programa de orientación profesional encaminado a la formación de la identidad profesional de los estudiantes de Psicología.

¿Por qué es pertinente la realización de este programa en el contexto del curso propedéutico? Para fundamentar la pertinencia del programa de orientación profesional en este espacio debemos referirnos a su coherencia con la finalidad de lo que se entiende por un curso propedéutico. Si nos dirigimos a las raíces del término podremos comprender su significado: *propedéutico* proviene del griego πρό (antes) y παιδευτικός (referente a la enseñanza). Significa enseñanza preparatoria para el estudio de una disciplina. (DRAE). Teniendo esta idea como referente considero que un curso propedéutico dirigido a estudiantes de nuevo ingreso de la Facultad de Psicología, debe estar encaminado hacia la potenciación del desarrollo de determinadas habilidades que faciliten la inserción del estudiante a la carrera, así como su desarrollo personal- profesional. La implementación de este programa en el curso propedéutico constituye una acción pertinente pues favorece la iniciación del estudiante en la carrera de Psicología. Potenciar desde estos primeros momentos el desarrollo de una actitud reflexiva y crítica acerca del vínculo con su futura profesión, favorece la identificación y toma de conciencia en torno a problemáticas concernientes a la relación estudiante- formación profesional como psicólogos/as.

Este logro constituye una condición *sine qua non* para el desarrollo de una actitud responsable por parte de los estudiantes respecto a su proceso de formación profesional. Igualmente es un punto de referencia importante de cara al conocimiento de la situación en la cual arriban los estudiantes a la carrera en la medida en

que ese conocimiento dibuja el camino de la influencia educativa que debemos desarrollar para contribuir a la formación del sentido identitario hacia la profesión.

La formación de la identidad profesional como psicólogos/as, responsabilidad del proceso de formación profesional.

Consideramos que en el proceso de formación profesional de los futuros psicólogos/as

constituye una tarea de primer orden la estimulación de la autorreflexión en torno a sí mismos

como estudiantes y futuros profesionales. El desarrollo de una actitud reflexiva y problematizadora del vínculo con la profesión se erige como una condición invariante de cara a contribuir al desarrollo de una identidad profesional consciente en el psicólogo/a. Partimos de la idea de que ser psicólogo/a implica mucho más que poseer una formación, un título que lo acredite y demostrar el dominio de un campo de conocimientos científicos. Estas dos condiciones son necesarias más no suficientes para el ejercicio profesional del psicólogo/a. Implica además una toma de conciencia sobre sí mismo como persona y como profesional que nutra el sentido de mismidad, así como el desarrollo de un sentido de pertenencia a su futura profesión. Consideramos que la formación profesional del psicólogo tiene como reto contribuir a la formación y desarrollo de la identidad profesional del psicólogo/a, como premisa indispensable para el desempeño de un rol profesional individualizado y auténtico. **Orientación profesional en la formación del psicólogo/a. Una alternativa para el desarrollo del sentido identitario hacia la profesión.**

Las acciones que se realicen como parte de la orientación profesional durante el proceso de

formación profesional como futuros psicólogos/as deben tener un carácter sistémico e institucionalizado. (Del Pino, 1998).

Esta propuesta que presentamos se inserta en un espacio curricular de la formación de

psicólogos/as. Sus objetivos se corresponden con las necesidades de desarrollo de los estudiantes al ingreso a la educación superior y en particular al estudio de la Psicología en tanto sienta las bases para un proceso de identificación con la profesión que se sustente en la ruptura de estereotipos construidos socialmente en torno a la Psicología y en el movimiento hacia una noción más científica de la misma. Al mismo tiempo se potencia la autorreflexión como mecanismo que permitirá una toma de conciencia de las características personales que podrían favorecer o limitar el éxito en el estudio y ejercicio de esta profesión. Este es un proceso imprescindible si queremos que nuestros estudiantes asuman su formación profesional con responsabilidad.

En coherencia con lo planteado hasta el momento la célula funcional del proceso de orientación profesional será la problematización de la relación sujeto-profesión. (Del Pino,

1998). Consideramos necesaria la emergencia de una relación contradictoria y

conscientemente valorada por el sujeto respecto a su futura profesión. La relación que cada sujeto establezca será única más se desarrollará en vínculo con los otros. Quiere decir que este es un proceso mediado que acontece en este caso en un contexto de relación de ayuda. La relación con un otro es esencial, pues la conformación de la identidad profesional demanda del vínculo con otros sujetos que son portadores de las contradicciones que caracterizan la profesión en una época

dada, unido con una solución personal desarrolladora de las mismas a favor de la profesión y de las cualidades esenciales que demanda su ejercicio adecuado.

Según Del Pino (1998), esta problematización constituye una regularidad psicológica necesaria del proceso de conformación de la identidad profesional. La calidad de los vínculos que se logren establecer entre el sujeto y su futura profesión marcará la conformación de su sentido identitario hacia la profesión.

De este modo coincidimos plenamente con una de las ideas que se refleja en el plan de estudios D, cuando se refiere a las exigencias del estudio de una carrera como la Psicología, que tanto en su carácter de disciplina científica como en sus acciones profesionales no tiene

antecedentes en la formación intelectual de los niveles de enseñanza previos. Esta condición exige que su estudio comience desde los conocimientos e intuiciones que los estudiantes han formado acerca de la Psicología de manera espontánea a partir de su experiencia personal o de las influencias de los grupos de socialización a lo largo de su vida. Así, los objetivos de la formación comienzan precisamente desde la exploración de los conceptos espontáneos que los estudiantes tienen y su modificación hacia conceptos científicos, a partir del dominio paulatino de referentes filosóficos y epistemológicos.

Esta propuesta es entonces una primera aproximación a las nociones científicas que luego van a tener que desarrollar a lo largo de la carrera. Cuestiones esenciales que deben ser definidas (¿Qué es la Psicología? ¿Cuáles son los campos de actuación profesional? ¿Cuáles es el perfil profesional del psicólogo?) se trabajan durante este programa. Estos contenidos abordados responden a algunos de los objetivos del plan de estudios que deben ser alcanzados durante el primer año de la carrera, o sea, que los estudiantes:

- 1- Perfilen su vocación hacia la Psicología, a partir del tránsito de conceptos y creencias del sentido común hacia concepciones científicas y dialéctico-materialistas acerca de la subjetividad y los fenómenos psíquicos.
- 2- Valoren las principales características éticas de la carrera y la profesión, en especial, la responsabilidad, la honestidad intelectual, la vocación de servicio social, el humanismo y el respeto absoluto al ser humano.

Por otra parte, las acciones que se despliegan en el programa contribuyen a la adaptación efectiva de los estudiantes al centro, a su familiarización con la carrera y a la interiorización consciente del papel que esta desempeña en la sociedad, todo lo cual propiciará el desarrollo de motivos estables hacia la profesión. Estos son objetivos centrales de cualquier acción de orientación profesional que se realice en el contexto de la educación superior, sobre todo en el primer año de la carrera.

El grupo como espacio socio psicológico necesario para la formación y el desarrollo de la identidad profesional.

El grupo, en tanto mediador entre la sociedad y el individuo, constituye “un espacio donde se

entrelazan lo social general y lo individual social, lo histórico social y lo histórico individual, con la propia historicidad del grupo” (Fernández, 1998, p. 1).

La coherencia entre nuestro posicionamiento teórico en la comprensión de las identidades y esta concepción de lo grupal, nos permite afirmar que el grupo constituye no solo un abordaje posible en la concepción de una estrategia para contribuir a la formación de la identidad profesional, sino que resulta necesario.

Formar parte de un grupo profesional o, en este caso de un grupo de estudiantes que se prepara para su ejercicio profesional futuro, es una condición *sine qua non* para que se desarrollen ciertos mecanismos de base para la conformación de la identidad profesional, como son el sentido de mismidad como profesional que se logra a través de un proceso de diferenciación con los otros y un

sentido de pertenencia al grupo profesional que emerge como resultado de la identificación con el mismo. Luego, resulta imprescindible trabajar en el grupo que se pretende intervenir en pos de la conformación de un *nosotros* que los distinga del resto de los grupos y los identifique, acompañado de una conciencia de esta realidad, lo que constituye, al decir de De la Torre (2001), condiciones necesarias para la existencia de una identidad colectiva.

Aún cuando al trabajar con un grupo de estudiantes de Psicología no podemos hablar de la existencia de una completa conformación de su sentido identitario hacia la profesión (pues esta consolidación acontece como resultado de la inserción de estos estudiantes a un grupo profesional y del desarrollo de una actividad profesional específica), es necesario durante la formación profesional desarrollar en ellos la identificación con su grupo de estudiantes y futuros colegas, así como con la institución educativa que los forma –símbolo de la Psicología- y a través de sus profesores con los psicólogos que forman parte del gremio de profesionales al que pertenecerán una vez concluidos sus estudios.

Una propuesta de programa de orientación profesional encaminado a la formación de la identidad profesional de los estudiantes de Psicología.

Objetivo general: Potenciar la problematización de la relación entre los estudiantes y la

Psicología como ciencia y profesión, en tanto regularidad psicológica necesaria del proceso de conformación de la identidad profesional.

Objetivos específicos:

1. Favorecer la reafirmación de la elección profesional.

El mecanismo consiste en la reconstrucción de la dinámica histórica de los vínculos con la Psicología, haciendo énfasis en el proceso de elección profesional. Crear las condiciones necesarias para que los estudiantes re-vivencien su proceso de toma de decisión vocacional bajo condiciones favorables, que permiten resignificar su decisión hacia una elección profesional responsable.

2. Potenciar el desarrollo de una noción científica y real de la Psicología.

La estrategia será la actualización de los contenidos que se articulan en el imaginario social instituido y el análisis crítico en torno a los mismos, para favorecer la ruptura de creencias, mitos y estereotipos asociados a la Psicología.

3. Potenciar el desarrollo de los procesos autovalorativos comprometidos en la esfera profesional.

El mecanismo consiste en la estimulación de la autorreflexión de los estudiantes en torno a la relación entre las exigencias de su futura profesión y sus cualidades personales. Esta mirada interior permitirá identificar en sí mismos las cualidades que favorecen o entorpecen su desempeño como estudiantes y futuros profesionales de la Psicología y en consecuencia una actitud favorable hacia el cambio.

Actitud a desarrollar: Actitud reflexiva y crítica en torno al vínculo con su futura profesión y consigo mismo como estudiante y futuro profesional de la Psicología.

Contenidos a trabajar en el programa

- 1) El proceso de elección profesional. Factores que influyeron en la toma de decisión profesional. Motivaciones que llevan a los estudiantes a seleccionar la carrera. Análisis en torno a la presencia o no de la autodeterminación en el proceso de elección profesional. Reconstrucción histórica del vínculo de los estudiantes con la Psicología.
- 2) Imaginario en torno a la Psicología y al rol del psicólogo/a. La Psicología como ciencia y profesión. Misión del psicólogo/a. Esferas de actuación profesional de los psicólogos/as. Perfil profesional del psicólogo/a.

3) Vínculo persona- profesión (Autoconocimiento). Análisis de las características que favorecen o entorpecen el éxito en el estudio y ejercicio de la profesión. Actitud personal ante el cambio.

Método: El grupo como instrumento para la orientación profesional.

En la presente investigación el grupo tiene una doble significación, pues es al mismo tiempo una condición de existencia necesaria para la gestación del sentido identitario hacia la profesión (tal como fue explicado en el marco teórico referencial) y nuestro principal instrumento de trabajo.

En este acápite de la investigación se resaltaré el valor del grupo como instrumento para la orientación profesional. El **Grupo de Orientación**

“Grupo de aprendizaje con un objetivo definido que pretende alcanzar en un período de tiempo determinado, mediante la realización de una tarea común. En tanto grupo de aprendizaje su finalidad es conocer algo nuevo, lo que implica cambiar, moverse de una situación, inicial, actual, a una nueva, superior, no concebida. Lo que el grupo desea aprender se concreta en una tarea que se convierte en el objetivo final que se pretende alcanzar.” (Bermúdez, García, Marcos, Pérez, Rodríguez, 2002, p. 145).

En particular este grupo de orientación puede ser definido como un grupo de aprendizaje cuyo fin es avanzar hacia el logro de una actitud reflexiva y crítica en torno a la Psicología. El mecanismo base para el logro de este fin es la problematización conjunta de la relación entre los estudiantes y la Psicología como ciencia y profesión.

Planificación de las sesiones del grupo de orientación profesional

El diseño de las sesiones responde a una estrategia metodológica general encaminada al cumplimiento de los objetivos del programa, donde cada una de las sesiones contribuye a su cumplimiento. En el diseño de cada una de las sesiones se respetan los momentos invariantes por los que atraviesa la dinámica grupal: Caldeamiento, Desarrollo y Cierre. Cada uno de estos momentos tiene un objetivo particular pero todas las acciones que se realizan responden a la estrategia general de la sesión.²

Organización y ejecución de las sesiones grupales

Las sesiones grupales se realizaron en el salón Ernesto González Puig de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Se realizaron seis sesiones grupales durante las dos primeras semanas del curso 2011- 2012, en el contexto del curso propedéutico para los estudiantes de nuevo ingreso a la carrera de Psicología. El equipo de coordinación estuvo compuesto por cuatro miembros. En esta experiencia asumí el rol de coordinadora y me acompañaron tres estudiantes de tercer año que desarrollaban el rol de observadoras y registradoras de la dinámica grupal.

Recursos técnicos

² Para profundizar en todos los detalles del diseño e implementación y resultados del programa de orientación profesional debe consultar: Almeyda, A. (2012). Los primeros pasos en el proceso de convertirse en psicólog@s. Un Programa de Orientación Profesional para estudiantes de nuevo a la Facultad de Psicología. (Tesis inédita de Maestría). Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana.

Los recursos técnicos que se utilizaron en la experiencia grupal contribuyen al cumplimiento de los objetivos del programa de orientación profesional.

En este sentido, se considera que la potenciación del diálogo consigo mismo y con los demás, que se produce como resultado de la autorreflexión y reflexión conjunta en un espacio de interacción, constituye una condición necesaria para el desarrollo en los estudiantes de una actitud reflexiva y crítica en torno a su vínculo con la Psicología.

La autorreflexión y reflexión conjunta se potencian en el contexto de la experiencia grupal a través de la movilización de la expresión verbal, gráfica y corporal. Se trabaja con el sentir, pensar y actuar con la intención de penetrar en todas las dimensiones de la existencia humana. Los recursos técnicos utilizados responden coherentemente a los referentes teóricos y metodológicos que sustentan la concepción del proceso grupal desde la cual se construye esta propuesta de programa de orientación profesional.

En este sentido se sustenta la necesidad de la articulación coherente, en función del cumplimiento de los objetivos de cada una de las sesiones, de recursos psicodramáticos, la discusión grupal (en el grupo como un todo y en pequeños subgrupos), técnicas gráficas y de expresión escrita, utilización de la música y empleo de materiales audiovisuales. A través de la implementación de esta diversidad de recursos técnicos se persigue propiciar la expresión libre de vivencias en torno a la profesión y a sí mismos, comprometidos en el entorno de vida estudiantil-profesional.

Técnicas psicodramáticas y discusión grupal. Estas técnicas son empleadas debido al valor que poseen las “representaciones dramáticas” para actualizar en el contexto del grupo contenidos que expresan las situaciones que caracterizan los contextos reales de actuación de los sujetos. Estas representaciones son analizadas y enriquecidas mediante el uso de técnicas psicodramáticas (espejo, cambio de roles, doblaje, soliloquio, monólogos etc.). La utilización del juego dramático durante la experiencia grupal es de gran valor ya que mediante el mismo se amplía considerablemente el campo de expresiones en el grupo, propicia la realización de las interpretaciones pertinentes a través de la propia dramatización, y favorece la “objetividad” y profundidad con relación a los problemas que se analizan. Como muestra de la utilización en la experiencia de recursos clásicos del psicodrama podemos mencionar: construcción de imágenes y/o estatuas colectivas, construcción de una galería de arte, la dramatización de escenas, la tienda mágica, el encuentro con el niño que fui, entre otros. **Técnicas gráficas y de expresión escrita:** En el contexto de la experiencia grupal se emplearon instrumentos que fueron pensados y diseñados con vistas al cumplimiento de los objetivos del programa. Así, se potencia la expresión gráfica mediante los dibujos titulados “La Psicología y yo” “La balanza” “Mi distinción personal”, mientras que la expresión escrita encuentra su espacio a través de recursos como “la carta inconclusa: ¿Por qué Psicología?”. Estos

recursos se realizan de manera individual y son insertados en la dinámica del grupo con la intención de potenciar los procesos de reflexión y autorreflexión.

Algunos de estos ejercicios se orientan para su realización entre una sesión y otra. Estos ejercicios de enlace permiten que la experiencia trascienda el aquí y ahora del grupo, lo cual contribuye a la continuidad y sistematicidad del trabajo realizado en las sesiones. Todos estos ejercicios son incorporados a la dinámica de la sesión como complemento de las acciones de autorreflexión e interacción y van encaminados a la potenciación de la reflexión y discusión grupal en torno al tema.

Se aprovechan las habilidades de los estudiantes en el trabajo con los **medios audiovisuales**, su interés y motivación con el diseño y disfrute de los mismos. En un ejercicio de enlace se les orienta la realización de un material audiovisual a través del cual presentaran la información obtenida en las entrevistas sobre la Psicología que le hicieron a personas del pueblo.

Procedimiento para el registro, procesamiento y análisis de la información.

Todo lo acontecido en la experiencia está objetivado en relatorías, videos de las sesiones, fotos y en todas las producciones de los estudiantes realizadas en el contexto de la experiencia grupal.

Contando con toda esta información, se realizó un análisis por sesión valorando críticamente el cumplimiento de los objetivos de las mismas. Tras la realización de cada sesión grupal se analizó la pertinencia de realizar modificaciones al diseño previo del programa de orientación profesional, en función de los contenidos emergentes que afloraban en la dinámica grupal y del avance del grupo con relación al cumplimiento de la tarea.

Cada sesión grupal fue objeto de un análisis e interpretación de la dinámica grupal lo cual implica la comprensión profunda de su dinámica interna, significa detectar y comprender los contenidos latentes de la dinámica grupal, a través del análisis de los fenómenos más significativos que se manifiestan durante la interacción entre los participantes en la actividad grupal. (Bermúdez, García, Marcos, Pérez, Rodríguez, 2002). A esta interpretación se integra el análisis del contenido emergente en cada una de las sesiones. Un análisis integral de estos dos aspectos permite comprender como el grupo como un todo avanza hacia el cumplimiento de los objetivos de la tarea grupal.

Resultados de la experiencia grupal de orientación profesional.

En el capítulo de análisis de los resultados de la referida tesis de maestría se realiza un análisis exhaustivo de los resultados de la implementación del programa de orientación profesional que se propone. En primer lugar, dado que el programa fue aplicado en el contexto de una experiencia grupal, presentamos una síntesis del análisis dinámico del proceso grupal. En este análisis se hace énfasis en la valoración del impacto de las condiciones en las que se desarrolló la experiencia y la estrategia metodológica desplegada en el crecimiento del grupo y en el cumplimiento de los objetivos del programa.

Seguidamente presentamos una fundamentación empírica de la pertinencia de la aplicación de este programa de orientación profesional en los inicios de la carrera de Psicología. En este análisis se hace énfasis en la explicación de la contribución de la experiencia de orientación realizada a la formación de la identidad profesional de los estudiantes que participaron en la misma. Finalmente presentamos una síntesis de la fundamentación empírica de los resultados del programa de orientación, a través

de indicadores de la contribución al proceso de formación de la identidad profesional de los estudiantes que participaron en el programa.

En el presente artículo presentaremos una síntesis de los resultados haciendo énfasis en nuestras consideraciones sobre las influencias del programa de orientación profesional al proceso de formación de la identidad profesional de estos estudiantes.

La génesis de la construcción del sentido identitario hacia la Psicología ocurre mucho antes del ingreso de nuestros estudiantes a la carrera. Éste proceso atraviesa por un período muy sensible (proceso de elección profesional) en el que los estudiantes tuvieron que decidir si la

Psicología era o no la carrera de su preferencia y la profesión a la cual desean dedicarle una gran parte de sus vidas.

El ingreso a la Educación Superior, y con éste los primeros pasos en el proceso de convertirse en psicólogos, es un proceso complejo al que deben enfrentarse nuestros estudiantes. Supone el inicio de una nueva etapa de su vida, con exigencias totalmente diferentes a las ya acostumbradas en los niveles de enseñanza precedentes. Se trata del inicio de su formación como profesionales de la Psicología.

El equipo de trabajo educativo que atiende al primer año de la carrera de Psicología (al cual pertenezco) recibe el primer día del curso 2011- 2012 a los 85 estudiantes de nuevo ingreso. Mientras los observaba me pregunté: ¿Están realmente preparados estos estudiantes para enfrentar adecuadamente el reto que supone formarse como buenos profesionales de la Psicología? Consideramos que resulta imprescindible que nos respondamos esta pregunta, pues es un punto de partida para el despliegue de las acciones educativas que debemos desarrollar. Es realmente necesario realizar un diagnóstico que permita la exploración de la situación actual de cada estudiante en el momento de su ingreso a la carrera. En nuestra consideración, un conocimiento básico que debemos tener de los estudiantes que recibimos en nuestra carrera nos debe permitir responder las siguientes preguntas: ¿Qué motivó a estos estudiantes seleccionar la carrera de Psicología? ¿Cómo aconteció el proceso de toma de decisión profesional? ¿La decisión de estudiar Psicología se sustentó en una elección profesional responsable?

Los resultados de múltiples investigaciones y la propia práctica demuestran la relación entre la calidad de la elección profesional y la actitud del estudiante frente a su proceso de formación profesional y, en consecuencia, sus resultados. Es por eso que conocer la situación particular de cada estudiante respecto al desarrollo de su motivación profesional y al proceso de identificación con su futura profesión es una cuestión esencial a tener en cuenta, pues son los cimientos con los que los estudiantes cuentan o no para el inicio de su formación como psicólogos.

Demos una mirada a algunos de los resultados del diagnóstico realizado a los estudiantes de nuevo ingreso a la Facultad de Psicología del curso 2011- 2012.

La matrícula inicial de primer año fue de 85 estudiantes, de ellos 17 Hombres (20 %) y 68

Mujeres (80 %). A estos estudiantes se les aplicó un cuestionario que recogía algunos datos sociodemográficos y exploraba 4 Esferas (Profesional, Familiar, Personal, Socio Política).

Nos centraremos en presentar los análisis realizados sobre la información ofrecida por los estudiantes en la primera parte del cuestionario en la cual se exploraba la Esfera Profesional. **Sobre el proceso de elección profesional**

Se indagó en primer lugar el grado de dificultad que supuso para ellos elegir su futura profesión

.

La elección de la carrera, según las vivencias de los estudiantes, fue un proceso:

Muy Difícil	Difícil	Entre fácil y difícil	Fácil	Muy fácil
3	5	32	33	11
47,			51,	

El proceso de elección profesional es una situación compleja por la que atraviesan los jóvenes

que optan por ingresar a la Educación Superior dada la importancia que tiene esta decisión para su vida futura. Pero, ¿qué otros elementos agravan la complejidad de este proceso?

Veamos algunas de las razones que acentúan la dificultad de este proceso o favorecen un transitar fácil por el mismo.

DIFICIL	FACIL
<p>Situación 1: Indecisión en el proceso de elección entre las diferentes opciones. No se sentían preparados para decidir el curso de su vida profesional. No tenían información suficiente sobre de qué trataba la carrera. Falta de orientación vocacional. Supuso un gran esfuerzo en el estudio para el ingreso a la educación superior. Situación 2: Querían otra carrera, pero no tenían posibilidades de cogerla. Psicología no era la primera opción, tenían otras preferencias por carreras</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Siempre valoraron positivamente a la Psicología como profesión. - Vínculo con profesionales de la Psicología. Influencia de modelos profesionales. - Noción de lo que era la carrera. - Interés y gusto por la carrera. - Valoración de cualidades y habilidades que favorecen en su desempeño.

En el momento de la decisión definitiva, Psicología fue la primera opción para el 71, 76% del total de los estudiantes y entre la primera y la segunda opción para el 89, 40 % del total de los estudiantes.

Primera Opción	Segunda Opción	Tercera Opción	Cuarta Opción	Quinta Opción	Sexta Opción
61 (71.76%) Estudiantes	15 (17.64%) Estudiantes	3 (3,52%) Estudiantes	2 (2.35%) Estudiantes	3 (3,52%) Estudiantes	1 (1, 17%) Estudiante
89.40		10,			

¿La selección por parte de la mayoría de los estudiantes de la Psicología como su primera opción, constituye un indicador certero del desarrollo de la motivación profesional?

Solo si los criterios de esta selección dieran cuenta de una elección profesional responsable. Veremos en los siguientes datos una aproximación a la respuesta de esta pregunta.

Sobre el vínculo con la Psicología

A partir del análisis de contenido de las respuestas aportadas por los estudiantes sobre las razones fundamentales por las cuales seleccionaron Psicología, se crean las siguientes categorías:

- **Vocación de servicio:** *“Contacto con las personas: escuchar, dialogar para comprender y explicar el comportamiento de los seres humanos, ayudar a los otros a solucionar sus problemas, promover el cambio. Poder contribuir a la solución de los problemas de mi sociedad. Es una profesión muy humana.”*

- **Prestigio y reconocimiento social:** *“El psicólogo es indispensable en cualquier sociedad, es un profesional respetado, admirado, la Psicología como carrera tiene mucho prestigio y amplias posibilidades de trabajo.”*
- **Vínculo afectivo:** *“Me gusta la carrera, es interesante, muy bonita, preciosa.”*

- **Personal-profesional:** *“Búsqueda de autoconocimiento, autocomprensión (para entenderme a mí misma), para resolver los problemas de mi familia, es el sueño de mi familia.”*
- **Evitación de las ciencias exactas:** *“Me gustan las letras, NO las “ciencias”. No tengo que dar matemática.”*

¿Qué conocen sobre la Psicología? Dimensión cognitiva.

Valor axiológico: ¿para qué sirve la Psicología?: *“Ayudar a las personas. Propone vías de solución a determinados conflictos. Contribuye al cambio de los demás y al de uno mismo.”*

Nociones del objeto de estudio:

- | | |
|---|---|
| <p><input type="checkbox"/> Parciales y/o Fragmentadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>La mente humana. La actividad mental.</i> - <i>Leyes que rigen el cerebro humano</i> - <i>La psiquis humana.</i> - <i>Causas, motivos y efectos del comportamiento.</i> - <i>Los sentimientos y emociones de las personas. Personalidad.</i> | <p><input type="checkbox"/> Alejadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Estudia las relaciones sociales (la sociedad)</i> - <i>Es la parte de la filosofía que trata del alma</i> - <i>Estudia el alma y el espíritu</i> |
|---|---|

Conciencia del desconocimiento: *“En verdad sé muy poco, no sé mucho sobre el tema, me parece, creo que...”* Pobreza en las respuestas, falta de elaboración personal.

¿Les gusta su futura profesión? Vínculo afectivo

Todos los estudiantes refieren que les gusta mucho su futura profesión. Excepto un estudiante que dice que le es indiferente.

¿Tienen en cuenta sus características personales como criterios para su toma de decisión en el proceso de elección profesional? **Dimensión autovalorativa.**

Son realmente muy pocos los estudiantes que hacen alusión al análisis sobre la relación entre sus características personales y las competencias y/o habilidades que se requieren para tener éxito en el estudio y futuro ejercicio profesional de la Psicología. Esto da cuenta de un insuficiente desarrollo de los procesos autovalorativos comprometidos en la esfera profesional. La dimensión autovalorativa de la motivación profesional es la menos desarrollada.

La información presentada nos muestra a grandes rasgos que realmente no están creados los cimientos necesarios para el inicio de su formación profesional. No se evidencian indicadores de una elección profesional responsable. Además, se puso de manifiesto el insuficiente desarrollo de la motivación profesional, sobre todo en sus dimensiones cognitiva (conocimiento de la profesión) y autovalorativa (valoración adecuada de las posibilidades reales de tener éxito en el estudio y futuro ejercicio

profesional, a partir del análisis de la coherencia entre las exigencias de la profesión y las características personales).

Es responsabilidad de la formación profesional primero implementar acciones para conocer la situación de los estudiantes en el momento de su ingreso a la carrera y, una vez conocido esto, desplegar acciones de orientación profesional que ayuden al estudiante a insertarse adecuadamente a su formación. Aquí se pone de manifiesto la relación dialéctica y la secuencia continua que debe existir entre diagnóstico y orientación.

Los resultados de este diagnóstico avalan la pertinencia del programa de orientación profesional que proponemos para su implementación durante el curso propedéutico.

Esta primera aplicación del programa amerita que se realice un análisis de sus resultados que permita la valoración de su efectividad. En este sentido se impone responder las siguientes preguntas: ¿Se cumplieron los objetivos del programa? ¿La participación de estos estudiantes en el programa de orientación profesional contribuyó a la formación de su identidad profesional?

Una contribución esencial de este programa a la formación de la identidad profesional fue el logro de la **problematización de los estudiantes en torno a su relación con la Psicología como ciencia y profesión**. Ésta es una regularidad psicológica necesaria del proceso de conformación de la identidad profesional y constituyó la célula funcional del proceso de orientación profesional.

El primer elemento que demuestra esta afirmación es que en el contexto de la experiencia grupal se logró la **reconstrucción de la dinámica histórica y causal de los vínculos de los estudiantes con la Psicología**. Como resultado se logra potenciar la **toma de conciencia de la génesis del proceso de construcción del sentido identitario hacia su futura profesión**.

La problematización en torno a la relación entre los estudiantes y la Psicología se expresó en

una dimensión pasada, presente y futura. Con vistas a la formación de la identidad profesional resulta imprescindible la toma de conciencia de la historia personal, del vínculo con la profesión y de las motivaciones que nos llevan a ella.

Un período crítico en la formación de este sentido identitario fue el proceso de elección profesional. No obstante, la percepción de la dificultad que supuso enfrentarse al mismo difiere entre los estudiantes, pues no todos estaban igualmente preparados para enfrentar este proceso, ni realizaron su elección bajo las mismas influencias. El proceso de elección profesional es un proceso complejo mediado por múltiples influencias, en el cual se imbrican factores externos e internos cuya combinación es particular en cada caso.

Para algunos estudiantes, tener que elegir entre tantas opciones fue muy complicado. Estos estudiantes tenían intereses por varias carreras, por lo que su vocación era un poco difusa. Es por eso que cuando llega la situación de cierre, es decir, el momento definitivo en el cual tenían que decidir, no estaban preparados. Experimentaron confusión y una gran presión por tener conciencia de la importancia de esta decisión; algunos alegan que sentían *“un gran peso encima, pues no querían equivocarse en la elección.”* En estos estudiantes el proceso de elección profesional estuvo acompañado de vivencias de malestar.

Analicemos la sinergia de factores externos e internos que influyeron en este proceso.

La imagen social de la profesión les llega a través de los padres, amigos, maestros. Éste fue sin dudas un **factor social** que influyó en el proceso de elección profesional. Refiriéndose a la opinión de los “otros” sobre la Psicología como opción, en sentido general los estudiantes aportan una gran diversidad de criterios a veces encontrados que les llegaban a través de sus interacciones sociales.

Es importante resaltar que la información con la que contaban estos estudiantes en el proceso de elección profesional más bien proviene del imaginario social en torno a las profesiones, que les llega a través de sus interacciones con los “otros”, pues no contaron con una verdadera orientación vocacional a través de la cual logran acercarse al mundo de las profesiones con mayor certeza e información real.

Otro logro de la reflexión grupal fue el avance hacia la **toma de conciencia del condicionamiento sociohistórico y cultural de la imagen que tienen de su futura**

profesión. Logran analizar cuáles son los factores y/o condiciones que han influido en la manera particular en que se representan la Psicología y sus profesionales.

Igualmente en el contexto de la experiencia grupal **logran identificar un conjunto de mitos, estereotipos y creencias que son compartidos socialmente con los cuales intentan romper en pos de avanzar hacia nociones científicas de la Psicología como ciencia y profesión.** Estos estudiantes no solo identifican contenidos del imaginario social en torno a la profesión, sino que rompen con lo instituido cuando cuestionan la veracidad de algunos de esos contenidos y se despegan de estas nociones, identificando el predominio de un desconocimiento en la base de las mismas. Todos los estudiantes coinciden en que en sentido general predomina en la población un conocimiento limitado sobre a la Psicología, una visión estrecha y reducida de sus campos de actuación profesional. Se pone de manifiesto la valoración de la importancia de avanzar progresivamente hacia una imagen científica de la carrera para así poder despegarse de esas nociones que están sustentadas en un pobre conocimiento de la profesión.

En síntesis, los estudiantes son capaces de concluir que la imagen vocacional que tenían durante el proceso de elección profesional estaba socialmente condicionada, pues en ella influyeron todas las nociones que sobre la Psicología se comparten a nivel social.

Estos factores externos se imbrican con factores internos e influyen en el proceso de toma de decisión vocacional. En primer lugar podemos destacar el vínculo emocional positivo con la profesión, considerado como dimensión afectiva de la motivación profesional. Éste componente estaba desarrollado en el momento de la elección en 31 estudiantes. *“Me gustaba mucho la Psicología.” “Es la carrera que más me gusta.”* Sin embargo, sus argumentos aparecen muy pocos desarrollados, lo cual es un indicador de un pobre conocimiento sobre la Psicología. Más bien expresan ideas que dan cuenta de nociones parciales, incompletas y a veces hasta inadecuadas sobre la Psicología como ciencia y profesión. Por ejemplo aparece una noción limitada y estrecha del perfil profesional de la Psicología como profesión: *“Pensaba que la Psicología me permitiría trabajar solo en una consulta clínica.”*

En sentido general hay muy poca elaboración en sus argumentos sobre la elección que tiene que ver con su conocimiento sobre la carrera. Por tanto, podemos afirmar que el componente cognitivo de la motivación profesional en el momento de la toma de decisión vocacional estuvo muy poco desarrollado.

Como elemento positivo podemos destacar la presencia de intereses cognoscitivos hacia la Psicología en cuatro estudiantes cuando afirman que desean *“aprender cosas nuevas, cómo funciona la Psicología y descubrir sus secretos.”* Si estos intereses logran movilizar su comportamiento hacia el estudio de la Psicología, permitirán el desarrollo del componente cognitivo de la motivación profesional.

El otro componente es el autovalorativo que, en los argumentos expresados por los estudiantes en su fundamentación de *¿Por qué Psicología?*, estuvo presente solo en 6 estudiantes. Este es un factor interno que participa en la elección

profesional, pues los estudiantes deben realizar un análisis de la relación entre las cualidades personales y las exigencias de la carrera. Para poder hacer este análisis adecuadamente es preciso poseer por una parte un conocimiento real del modelo de profesional de la Psicología y un desarrollo adecuado del autoconocimiento.

En conclusión, podemos decir que en el momento de elección profesional estos estudiantes tenían un insuficiente desarrollo de la Motivación Profesional.

El valor del grupo y del psicodrama, como un poderoso instrumento para el cambio y el crecimiento personal, permitió que el impacto de esta experiencia fuera mucho más allá de la toma de conciencia de la situación motivacional en la que se encontraban estos estudiantes en el momento de su ingreso a la carrera. En el espacio grupal se recrea el proceso de elección profesional y se logra que los estudiantes vuelvan a vivenciar este proceso bajo condiciones más favorables. La **resignificación** de estas **vivencias** favoreció una **reestructuración** de la situación social del desarrollo en lo que se refiere a su vínculo con la Psicología que permitió la **reafirmación de la elección profesional** o la toma de conciencia de que no se está en el lugar adecuado.

En el grupo predominó la tendencia a la reafirmación profesional. De múltiples maneras sus miembros expresan sentimientos de agrado, satisfacción, confianza y seguridad con la elección realizada. Estas son expresiones resultantes de una elección profesional responsable. Muchos de ellos en el proceso de toma de decisión vocacional no tuvieron en cuenta varios aspectos necesarios, pero durante la experiencia de orientación profesional se recrearon las condiciones favorables para actualizar este proceso y **resignificar la elección profesional**, lo que los lleva a vivenciar las resultantes de una elección profesional responsable que los prepara para el comienzo de su formación profesional.

Una de las condiciones necesarias para que el estudiante pueda realizar una elección profesional responsable es tener un conocimiento real sobre sus opciones de preferencia (objeto de estudio, campo de actuación profesional, acciones profesionales, significación social de la profesión, características personales necesarias para un desempeño exitoso en esa profesión, especificidades de la carrera: materias, tiempo de estudio, exigencias, etc.). Ante la insuficiente orientación vocacional estos estudiantes realizan sus elecciones sustentadas en el imaginario social, en el que aparecen imágenes distorsionadas que no se corresponden con la realidad.

En estas condiciones se encontraban estos estudiantes en el momento de su ingreso a la carrera. En el contexto de esta experiencia grupal, como resultado de las acciones de orientación, los estudiantes toman conciencia del desconocimiento que tenían con relación a cuestiones esenciales que debieron ser tenidas en cuenta en el momento de la elección profesional.

Esta situación avala la pertinencia de este programa en el momento de ingreso a la carrera de Psicología ya que haber seleccionado una carrera sin el sustento de un conocimiento real es un factor que atenta contra la calidad de esa elección. Dada la influencia negativa -en los inicios de una carrera universitaria- de haber llegado a ella como resultado de una elección profesional no responsable, se precisa de un programa de orientación profesional que entre otras funciones contrarreste, mitigue los efectos de la insuficiente orientación vocacional y sienta las bases necesarias

para un buen comienzo del proceso de formación profesional. Éstos son elementos importantes porque se trata de introducir a los estudiantes en un campo de estudios que no cuenta con precedentes en otros niveles de enseñanza, por lo que los referentes que tienen son los del saber popular. No se trata de negarlos, sino de partir de ellos para realizar análisis críticos que permitan identificar mitos, creencias, estereotipos y

establecer relaciones de ruptura y continuidad con ese imaginario social instituido, lo que permite avanzar paulatinamente hacia una noción científica de la Psicología.

La creación de las condiciones necesarias para que los estudiantes contrastaran las expectativas vocacionales que tenían con el conocimiento que iban construyendo sobre la Psicología permitió que los estudiantes se fueran alejando de las nociones populares y se acercaran a una visión científica de la misma.

El impacto en la formación de la identidad profesional no se limita al avance hacia una noción científica de la Psicología, sustentada en el conocimiento de cuestiones esenciales sobre la Psicología alcanzado por los estudiantes. Este conocimiento sobre la profesión contribuye al desarrollo de la dimensión cognitiva de la motivación profesional.

Como se evidenció anteriormente el componente afectivo de la motivación profesional hacia la Psicología era el más desarrollado; sin embargo, no estaba sustentado en un conocimiento real de la carrera, es decir, la elección profesional carecía de racionalidad. Un impacto positivo de esta experiencia es que se evidencia en estos estudiantes un aumento del vínculo positivo con la Psicología y además esta atracción por la carrera encontró cimientos sólidos.

La intensidad de este vínculo emocional se sustenta en cambios en las nociones que tenían sobre la Psicología, sus profesionales y sobre la carrera.

Las antes descritas son condiciones que favorecen la identificación de estos estudiantes con la

carrera y el desarrollo de un mayor compromiso con su formación profesional.

Otro efecto que se evidenció fue la **definición de la vocación**. *“Me sirvió este programa para*

definir mi vocación y darme cuenta de que estoy en el lugar correcto.”

Como vemos aquí, la vocación hacia la profesión está asociada a la **gestación del sentido de pertenencia hacia la Psicología**. Estos son cimientos necesarios para la formación de la identidad profesional.

La gestación de este sentido de pertenencia no se expresa solo hacia la Psicología, sino también hacia el grupo de estudiantes con el que están compartiendo. Éstas son personas que en un futuro serán profesionales que integrarán nuestro gremio y con los cuales ya nuestros estudiantes comienzan a identificarse.

El sentido de mismidad es otra dimensión básica de la identidad profesional que se debe potenciar. El autoconocimiento, el trabajo con la historia personal es importante para cualquier ser humano, pero imprescindible para los psicólogos/as. Así, el desarrollo personal es una condición necesaria para la formación como psicólogos/as. No es posible ver el desarrollo de los sujetos de manera fragmentada; es por eso que, si se desea potenciar la formación de la identidad profesional, es preciso favorecer la mirada interior como vía para el desarrollo de los procesos autovalorativos comprometidos en la esfera profesional. En el grupo se

potenciaron situaciones de autorreflexión y reflexión conjunta que permitieron que los estudiantes avanzaran hacia responder las siguientes preguntas: ¿Quiénes somos? ¿Cómo somos? ¿Qué características tenemos? ¿Qué relación hay entre nuestras características, las exigencias de la carrera y el modelo del profesional de la Psicología?

El logro de una actitud problematizadora de su relación con la Psicología, permitió que reflexionaran críticamente en torno a la relación entre lo personal y lo profesional. Como resultado, los estudiantes logran identificar y valorar en qué medida sus características personales los favorecen o entorpecen en su preparación como futuros profesionales de la Psicología, al tiempo que identifican zonas susceptibles de cambio.

Se potenció la mirada interior y la autorreflexión sobre las características personales que los definen, aquellas que son consideradas virtudes y las que constituyen obstáculos para alcanzar el crecimiento y desarrollo personal - profesional. Los estudiantes lograron identificar estas características y analizar críticamente su influencia tanto en la formación profesional como en su futura práctica profesional. La gestación de la autocomprensión como futuros profesionales de la Psicología es una condición necesaria para el desarrollo del sentido de mismidad, fundamento básico en el desarrollo de la identidad profesional.

En síntesis, se puede afirmar que la contribución esencial de este programa de orientación profesional cuyo fin es contribuir al proceso de formación de la identidad profesional fue el logro de la problematización de los estudiantes en torno a su relación con la Psicología como ciencia y profesión. Ésta es una regularidad psicológica necesaria del proceso de conformación.

A partir de los resultados de esta experiencia trazamos como línea de trabajo el despliegue de acciones encaminadas al diseño e implementación de un sistema de orientación vocacional- profesional encaminado a la formación y desarrollo de la identidad profesional. Dada la naturaleza compleja de la formación de este sentido identitario, resulta necesaria la articulación sistémica de acciones de orientación durante el proceso de elección profesional, el proceso de formación profesional y el proceso de inserción laboral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Almeyda, A. (2009). *El imaginario social en torno a la Psicología desde la perspectiva de sus estudiantes en el proceso de construcción de su identidad profesional*. (Tesis inédita de Diploma). Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.
2. Almeyda, A. (2011). Hacia un programa de orientación profesional encaminado a la formación de la identidad profesional del psicólogo. *Revista Santiago*, No. Especial del 2011.
3. Almeyda, A. (2012). Los primeros pasos en el proceso de convertirse en psicólogo@s.
Un Programa de Orientación Profesional para estudiantes de nuevo a la Facultad de Psicología. (Tesis inédita de Maestría). Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana.
4. Bermúdez, R., García, V., Marcos, B., Pérez, L., Pérez, O & Rodríguez, M (2002).
Dinámica de grupo en educación: su facilitación. La Habana: Pueblo y Educación.
5. Calviño, M. (2002). *Orientación psicológica. Esquema referencial de alternativa múltiple*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
6. Del Pino, (1998). *La orientación profesional en los inicios de la formación superior - pedagógica: una propuesta desde el enfoque problematizador*.

(Tesis inédita de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

7. Del Pino, J; Recarey, F. (s/f). *La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro*. Material Básico del curso de orientación profesional de la maestría en Psicología Educativa. Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

8. Domínguez, L. (1995). *Orientación educativa y profesional*. Material elaborado para la Maestría en Psicología Educativa de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.
9. Domínguez, L. (2005). Motivación profesional y personalidad. En Fernández, L.
Pensando en la Personalidad. La Habana: Editorial Félix Varela.
10. González, V. (1989). *Niveles de integración de la motivación profesional*. (tesis inédita de doctorado). Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de La Habana.
11. González, V. (1994). *Motivación profesional y personalidad*. Sucre: Xavier.
12. Gonzalez, V. (1999a) "La orientación profesional en la Educación Superior. Una alternativa teórico-metodológica para su instrumentación en los centros universitarios". Monografía. CEPES. Universidad de La Habana.
13. Gonzalez,V. (1999b). *Estrategia educativa de orientación profesional para el desarrollo del interés profesional y la responsabilidad en estudiantes universitarios*. Informe de investigación. CEPES. Universidad de La Habana.
14. González, V. (2001). El Servicio de Orientación Vocacional-Profesional (SOVP) de la Universidad de La Habana: una estrategia educativa para la elección y desarrollo profesional responsable. *Revista Pedagogía Universitaria*. Vol 6 (4), pp. 49-61.
15. González, V. (2002). ¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica. *Revista Cubana de Educación Superior*. Vol. XXII (1), pp. 45-53.
16. González, V. (2002). *Orientación educativa-vocacional: una propuesta metodológica para la elección y desarrollo profesional responsable*. CEPES. Universidad de La Habana.
17. González, V. (2003). La Orientación profesional desde la perspectiva histórico- cultural del desarrollo humano. *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 20 (3).
18. González, V. (2004) *La orientación profesional y curriculum universitario. Una estrategia educativa para el desarrollo profesional responsable*. Barcelona: Laertes.
19. González, V. (2007). La elección profesional responsable: elemento esencial en la calidad del acceso y la permanencia del estudiante a la Educación Superior. *Revista Cubana de Educación Superior* XXVII (3), pp. 3-14.